

Paraguay resistió las embestidas de Turquía para meterse en la pelea por la clasificación

Paraguay se impuso este viernes en Santa Clara por 0-1 a Turquía en un tenso y ajustado encuentro que le valió la posibilidad de seguir peleando por la clasificación a la ronda de 16vos de final del Mundial 2026.

Apenas a los dos minutos de juego, los guaraníes tomaron la delantera con un gol de Matías Galarza, quien definió desde el centro del área tras una gran asistencia de Julio Enciso.

Sin apenas respiro para reaccionar a la ventaja del conjunto de Gustavo Alfaro, el encuentro, que se disputó en el Estadio de la Bahía de San Francisco, se prestó tenso para ambas selecciones en un intento por llevar el control y salvaguardar su permanencia en la fase de grupos.

Cargando esa responsabilidad sobre los hombros, las Estrellas Crecientes trataron con garra de buscar huecos entre la defensa guaraní, que consiguió enjaularse con éxito en la parte de arriba del césped y evitar el avance voraz de los turcos.

A punto estuvieron de igualar el duelo en una jugada a balón parado que tocó el travesaño antes de que los guaraníes despejaran el balón, aunque Paraguay respondió con, quizás, su ocasión más clara, tras el gol, en el minuto 37.

Poco antes del pitido final de la primera parte, los guaraníes sufrieron un duro golpe en sus filas cuando Miguel Almirón vio la tarjeta roja tras cubrirse la boca para hablarle al rival.

La expulsión hace historia, al ser la primera de este tipo en un Mundial bajo la nueva regla de conducta que prohíbe a cualquier jugador que no sea el capitán acercarse a discutir con el árbitro o al rival, castigando además los gestos que intenten ocultar protestas o insultos.

Los paraguayos encararon la segunda mitad con un jugador menos y no lo tuvieron nada fácil, pero aun así continuaron luchando por oportunidades en el campo para tratar de agrandar más su ventaja.

‘La Joya’ hizo honor a su apodo y mostró una versión más versátil que en el debut contra EE.UU., donde todavía arrastraba las molestias de su lesión, y se erigió como el jugador que guió al equipo a la victoria.

También estuvo fino Orlando Gill, quien salvó al equipo de las ocasiones más peligrosas, incluyendo dos claras de los otomanos en apenas cuatro minutos y disparo por arriba que atajó con la mano.

Aun así, el balón se mantuvo en casi toda la segunda parte de juego en el área defensiva de los guaraníes.

Pese a los innumerables intentos, fue un imposible para Turquía penetrar en el área rival, quien enfrentó un complicado y doloroso duelo que lo deja fuera de la clasificación de la fase de grupos del Mundial.

La salida de Enciso y Galarza, este último en camilla en los instantes finales, reforzó la estrategia defensiva para evitar encajar un gol sorpresa, mientras los otomanos pelearon hasta el último suspiro.

UR